



XIII DOMINGO ORDINARIO



30 DE JUNIO DE 2024

No temas, ten fe.

EL EVANGELIO

¡NUESTRO
CAMINO!

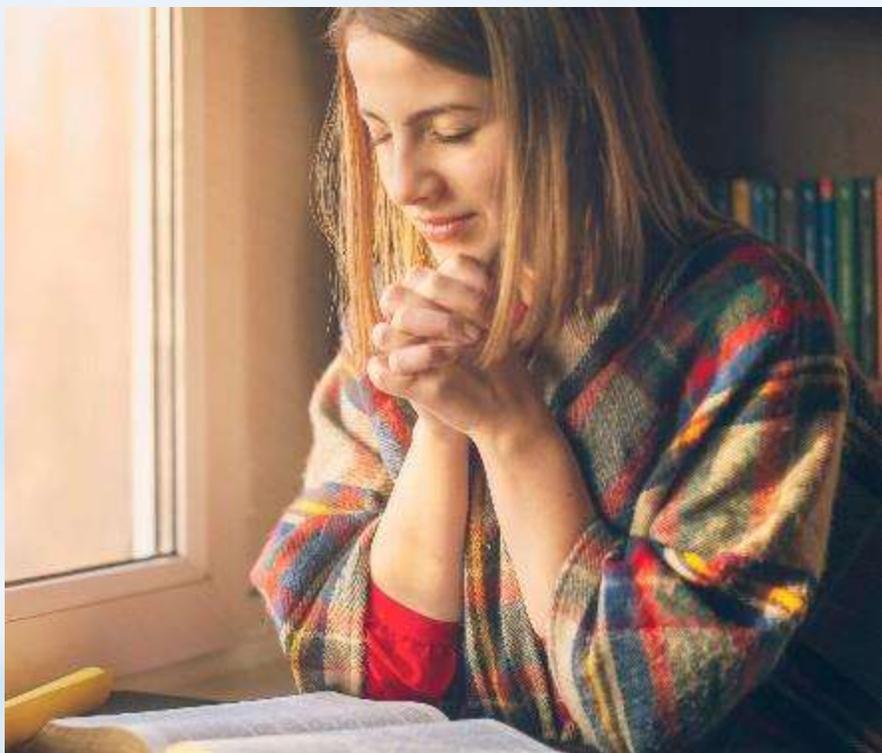


San Marcos 5, 21-43





NOS PONEMOS EN PRESENCIA DE DIOS, PEDIMOS LUZ AL ESPÍRITU SANTO



Padre, vengo a ponerme en tu presencia; ayúdame a entrar en mi corazón para descubrirte presente en él y, desde ahí, poder encontrarme con tu Hijo y escuchar lo que me quiere decir hoy.

SE INICIA CON ÉSTA U
OTRA ORACIÓN



DEL EVANGELIO SEGÚN San Marcos 5, 21-43

PALABRA DE DIOS



En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.



PALABRA DE DIOS

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.





PALABRA DE DIOS



Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”. Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ‘¿Quién me ha tocado?’”. Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.





PALABRA DE DIOS

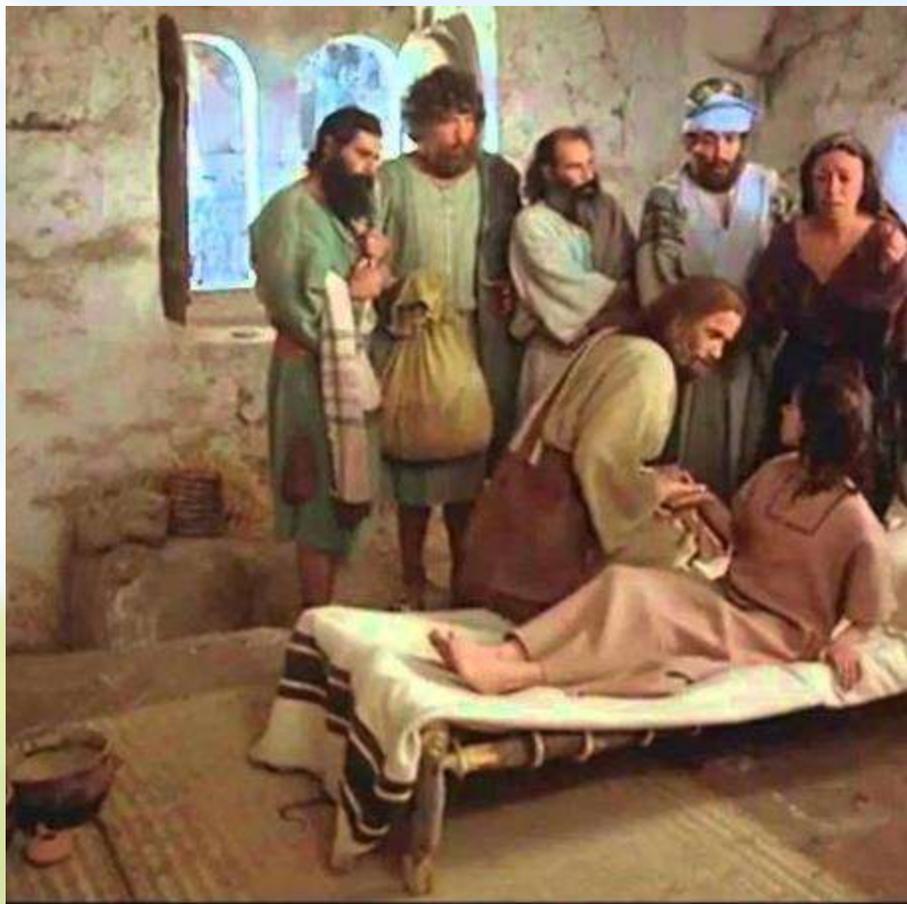


Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”.
Y se reían de él.



PALABRA DE DIOS



Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”. La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.





¿QUÉ TE DICE DIOS EN ESTE EVANGELIO?

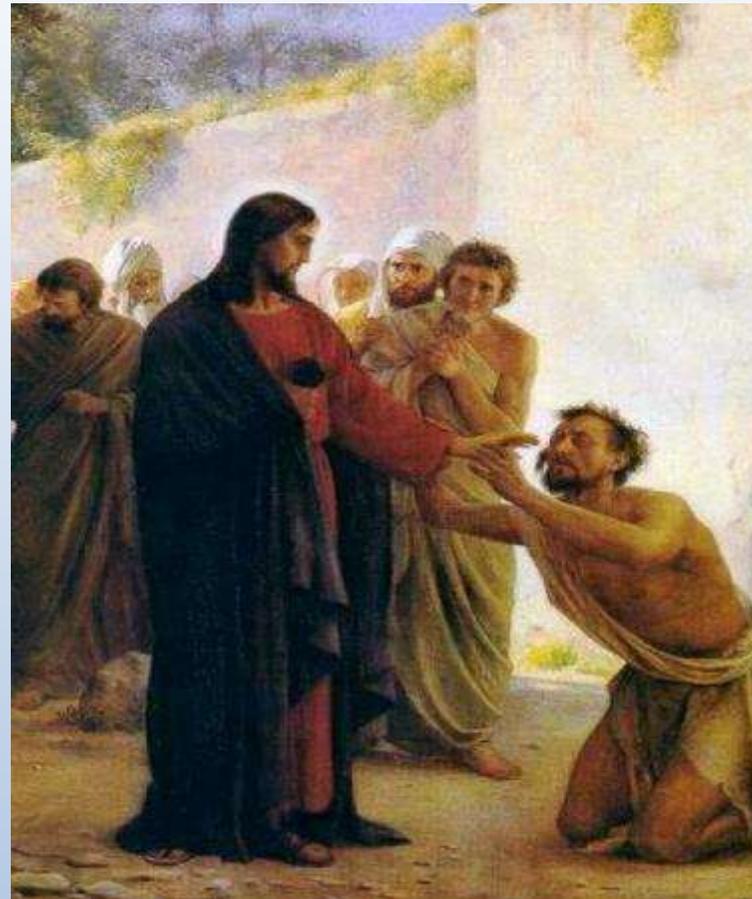
LA COMUNIDAD COMPARTE ESPONTÁNEAMENTE SU REFLEXIÓN



Hoy se nos presentan dos historias dentro del mismo Evangelio. La primera es la de la hija de Jairo, jefe de la sinagoga, que viene interrumpida por la historia de la hemorroísa. Si leemos con atención, veremos muchas similitudes entre ambas. En los dos casos, se busca una curación, ambos han oído hablar de Jesús y por eso se le acercan, las enfermas son mujeres, una tiene doce años y la otra ha estado enferma por doce años. Sin duda esto nos habla de una conexión entre ambos relatos, que podemos encontrar en la fe.

Jesús, Tú le dijiste a la hemorroísa:
“Tu fe te ha curado” y a Jairo:
“No temas, basta que tengas fe”.
¿Qué me quieres decir a mí hoy
con esto?

Así como estas historias tienen detalles
que las entrelazan, tal vez puedo
encontrar algún detalle de este
Evangelio que lo asemeje a mi vida.
Una enfermedad, una petición, las
ganas de encontrarte o la necesidad de
algún miembro de mi familia, que hoy,
como Jairo, quiero poner ante Ti.





Señor, ayúdame a ver qué desea mi corazón hoy, qué quiero pedirte, en qué campo necesito profundizar para avanzar por mi camino de santidad. Y, ahora, una vez que me has ayudado a identificarlo, dame la gracia de escuchar tu voz que me dice: **“No temas, basta que tengas fe”** y dame la gracia de que así sea en mi vida durante este día.



15 DE OCTUBRE 2022



“Pensemos que el Señor a cada uno de nosotros hoy pregunta esto: ¿qué quieres que hago yo por ti? — ¿qué responderíamos? Quizá, podríamos finalmente pedirle que nos ayude a conocer el deseo profundo de Él, que Dios mismo ha puesto en nuestro corazón: Señor que yo conozca mis deseos, que yo sea una mujer, un hombre de grandes deseos, quizá el Señor nos dará la fuerza de concretizarlo. Es una gracia inmensa, que está en la base de todas las demás: consentir al Señor, como en el Evangelio, de hacer milagros por nosotros: Danos el deseo y hazlo crecer, Señor. Porque también Él tiene un gran deseo respecto a nosotros: hacernos partícipes de su plenitud de vida”.



¿QUÉ VOY A OFRECER A CRISTO?

AQUÍ SE ANOTA UN EJEMPLO DE UN PROPÓSITO PERSONAL.
CON LA COMUNIDAD, COMENTAR SUGERENCIAS PARA UNA ACTIVIDAD APOSTÓLICA.

Voy a pensar en una persona de mi familia que tiene algún problema, una herida o una enfermedad y voy a hacer una oración especial a Jesús pidiéndole que la cure.





¡Será un gusto apoyarte!



WWW.CEFASMX.ORG



52 + 8183680037



info@cefasmx.org



[CEFAS/comunidades](https://www.facebook.com/CEFAS/comunidades)



56255 - 17212 (WA CEFAS)



Batallón de San Patricio #111 E-5

Valle Ote. San Pedro Garza García, N.L. México, C.P. 66260



ÚNETE A UN GRUPO DE
WHATSAPP Y SÍGUENOS
en nuestras redes sociales